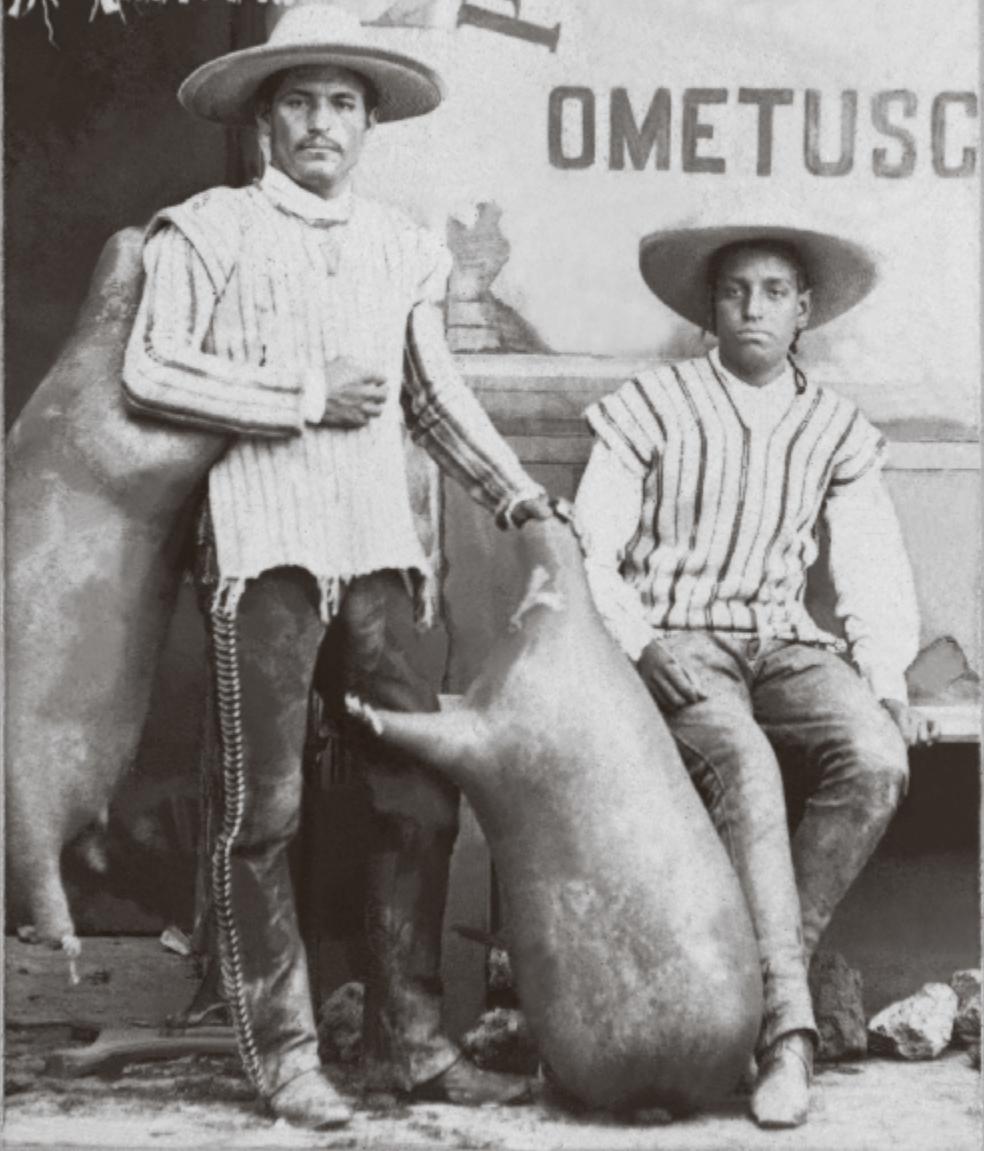


612

PULQUES FI
DE
OMETUSC



La mexicanidad popular según Cruces y Campa

Patricia Massé*

La reproducción mecánica de mundos específicos y reales fue una tarea confiada a la fotografía desde su aparición. En lo que respecta al acercamiento a la diversidad nacional que inquietó particularmente a la cultura occidental del siglo XIX, por distintos medios, la sociedad fotográfica Cruces y Campa de la Ciudad de México se dio a la tarea de realizar paulatinamente, desde que finalizó la década de 1860, su versión de “los mexicanos”. Aplicó un arte combinatorio basado en modelos llevados al estudio, en los cuales se montaron escenarios que reprodujeron los emplazamientos y rincones de la ciudad, acorde con la caracterización de cada personaje. Así, particularizó los usos, costumbres y funciones sociales de personajes activos en la comunidad, sobre todo en las calles de la ciudad capital, así como de sus alrededores.

Las fotografías *carte de visite* de una gran variedad de personajes que llevaban a cabo labores y servicios en la ciudad, vendidas en el establecimiento de Cruces y Campa, impusieron una caracterización divulgada masivamente como peculiaridad nacional que se extendió por un tiempo indefinido: a lo largo del último cuarto del siglo XIX en su versión de tarjeta de visita; al iniciar el siguiente se multiplicaron en su modalidad de tarjeta postal y se presentaron como “tipos de antaño” en la prensa nacional, y posteriormente, avanzado el siglo XX, varios de esos estereotipos se tomaron como referencia para reproducciones en offset. Los socios Cruces y Campa eligieron como distintivo de lo mexicano una serie de rasgos superficiales, por lo cual les pareció irrelevante que los personajes fueran auténticamente lo que representaban. La pulcritud de las ropas y los rostros de la mayoría de ellos los reduce a sujetos que pudieron haber recibido un pago, a cambio de posar frente a la cámara en más de una sola sesión, en diversos casos. La esencia de lo popular, más cercana a lo convencional que a lo natural, se apegó a la tradición costumbrista, arraigada en la pintura mexicana desde el siglo XVIII.

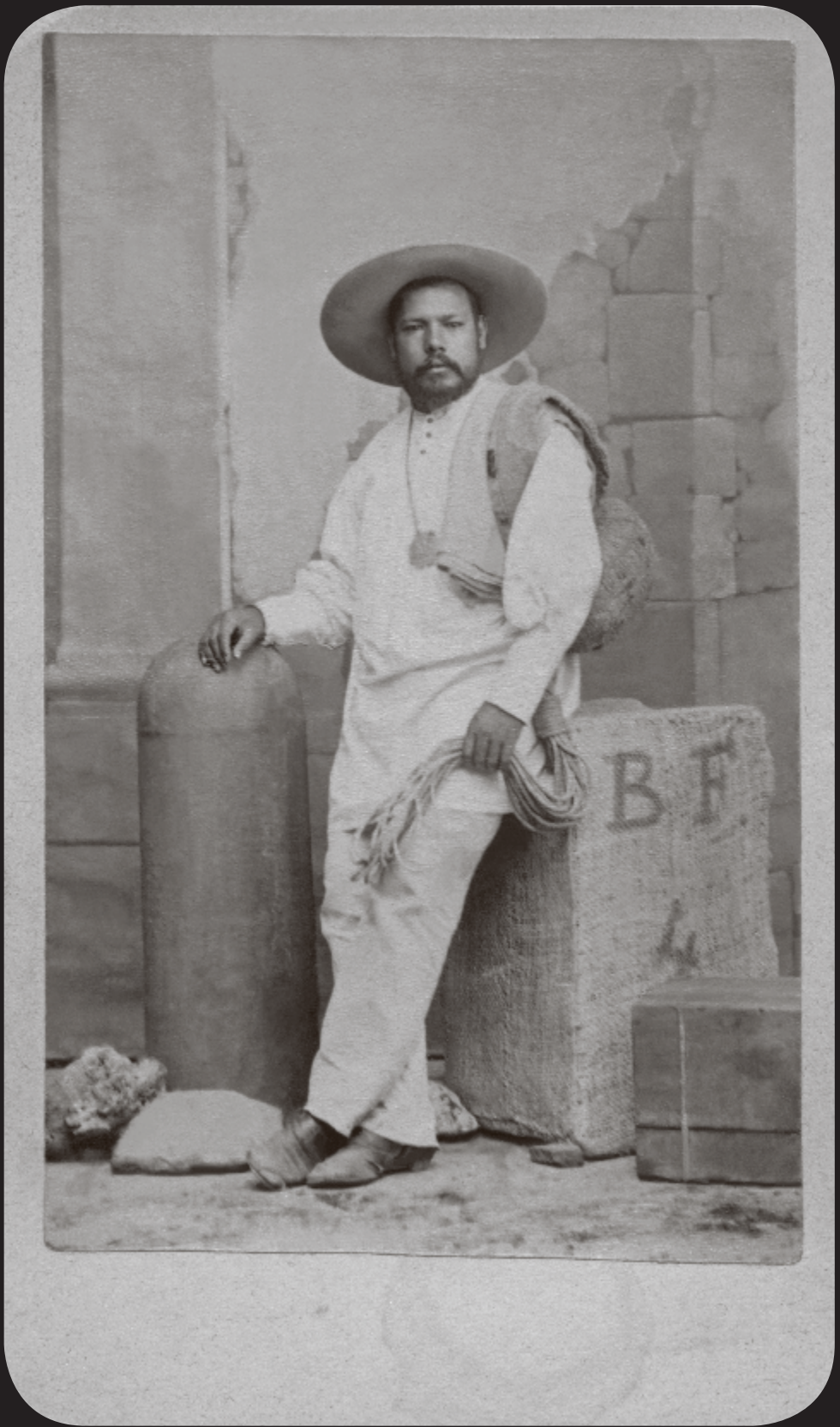
La representación de personajes en los oficios valorados como distintivos de lo nacional, generada en el estudio fotográfico dirigido por una de las firmas comerciales más conocidas en la capital del país, se basó en el ordenamiento de signos característicos, reconocidos popularmente. De ese modo empezaron a imponerse estereotipos de la mexicanidad, que mostraban la manera como funcionaba —en su estructura esencial y tradicional— una colectividad mexicana que encarnaba un orden social ocupacional popular en la principal metrópoli mexicana y sus barrios aledaños.

Antíocho Cruces había registrado por segunda vez, en 1884, los derechos de autor de la serie constituida por 80 “retratos de tipo mexicanos”; la primera la había realizado en 1880. Su sociedad con el grabador Luis G. Campa se había disuelto; sin embargo, la producción de la parte más conocida de la serie, la inicial —que ha perdurado en la memoria colectiva hasta ahora—, se debe a la colaboración de ambos socios.

PÁGINA ANTERIOR
© 453775
Vendedores de pulque
México, D. F., 1885
Fondo Cruces y Campa
CONACULTA-INAH-SINAFO-FN



© 453780. **Vendedor de gallinas**. México, D. F., ca. 1870, Fondo Cruces y Campa, CONACULTA-INAH-SINAFO-FN



© 453790. Mecapalero, México, D. F., ca. 1870, Fondo Cruces y Campa, CONACULTA-INAH-SINAFO-FN

91



633



© 453787. **Vendedora de hortaliza**, México, D. F., ca. 1870, Fondo Cruces y Campa, CONACULTA-INAH-SINAFO-FN



© 453796. **Vendedores de peras**, México, D. F., ca. 1880, Fondo Cruces y Campa, CONACULTA-INAH-SINAFI-FN



© 453786. **Vendedor de judas**. México, D. F., ca. 1870, Fondo Cruces y Campa, CONACULTA-INAH-SINAFO-FN





© 453799. **Familia**, México, D. F., ca. 1870, Fondo Cruces y Campa, CONACULTA-INAH-SINAFO-FN